

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: H. CHANTRERO

EL QUE PERSEVERA VENCE

PRESIDENTE HONORARIO

D. ANTONIO PAREDES REY

COMISION DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don José M. Revoredo

VICE: » Lino Pérez

SECRETARIO: » Higinio Chantrero

PRO: » R. Almanzor Paredes

TESORERO: » Guillermo Areán

PRO: » Manuel Ferro

BIBLIOTECARIO Don Joaquín E. Blanco

VOCAL: » Feliciano M. Culler

» » Joaquín Estrach

» » Pedro García Villaverde

» » Basilio Lalín

» » José Resua

SUPLENTE

D. Manuel Fuentes Conde, D. Daniel Rodríguez, D. Antonio Coto, D. José Campos, D. Marcelino Lalín y D. Cesareo Gil.

JURADO

D. Isidro Moreu, D. Francisco Sotelo, D. Feliciano de Haz Ugarte, D. Alfredo Najurieta y D. Bernardino Prieto.

SUPLENTE

D. Manuel Gonzalez Garrido, D. Francisco Fariña, D. Silvio M. Peri.

COMISION REVISADORA DE CUENTAS

D. José B. Blanco, D. Tomás Portela, D. Manuel Añón, D. León Ribot
D. Amaro Giura

SUPLENTE

D. Rotilio Moreira, D. Manuel Pérez Martínez, D. Carlos Peluffo

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Casa Matriz: 445, CANGALLO - Buenos Aires

SUCURSALES:

En la Capital	Calle	Rivadavia 7025
"	"	San Juan 3101
"	"	Corrientes 3220
"	"	Entre Rios 200
"	"	Montes de Oca 1702
"	"	Rivadavia 3860
En Avellaneda	"	Mitre esq. Chacabuco

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.521.188.55

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente.....	\$ m/n.	1	0/0
A plazo fijo de 60 días.....	» »	3	»
" " " " 90 ".....	» »	4	»
" " " " 180 ".....	» »	5	»
A mayor plazo convencional			
En caja de Ahorros después de 60 días, desde \$ 10 c l hasta 20.000		4	»

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente.....	9 %
Por descuentos.....	Convencional

EFFECTÚA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Vende giros y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España, Francia, Italia Inglaterra y demás ciudades de Europa.

Se encarga de la compra y venta de títulos, cobranza de cupones, dividendos y Administración de Propiedades.

Luis Pomiró
GERENTE

LA ASAMBLEA

Como estaba anunciado en la segunda convocatoria publicada al efecto, el 16 del pasado mes de julio se llevó a cabo en el local social la asamblea general que marcan nuestros Estatutos, con asistencia de gran número de asociados.

Abierto el acto por el presidente, don José M. Revoredo, dióse lectura a la Memoria sobre el estado y marcha de la Asociación y que en el anterior número del Botelín Oficial hemos publicado y habrán leído todos los señores consocios, con el interés y atención requeridos.

Sencilla y clara en todas sus partes, fué recibida con vivas muestras de agrado y, finalmente, aprobada por unanimidad, sin observación alguna.

En la segunda parte de la orden del día, que abarcaba los reclamos y propuestas que tuvieran a bien formular los asociados, nadie hizo uso de la palabra en cuanto al primer punto se refiere, proponiendo el estimado consocio, señor José Accinelli, un voto de aplauso y confianza para la C. D. por su acertada labor al frente de los intereses sociales. La moción fué aprobada unánimemente y entre grandes aplausos.

Cumpliendo lo marcado en la tercer parte de la orden del día se procedió a la elección de la nueva comisión directiva, jurado y comisión revisora de cuentas.

Efectuado el escrutinio fueron por unanimidad reelectos para proseguir rigiendo los destinos de la Institución los mismos señores que lo hicieron durante el pasado ejercicio.

El resultado de la elección fué recibido con una salva de cariñosos y entusiastas aplausos.

Acto seguido la C. D. presentó a la consideración de la Asamblea dos proyectos.

Uno para proseguir por espacio de un semestre la circulación de los bonos del empréstito interno que, con destino a la construcción del edificio social, fué emitido durante el ejercicio pasado, con autorización de la respectiva asamblea.

Y el otro consistente en munir a los asociados de un «carnet» de identidad, que en cualquier momento los acredite como miembros de la Institución.

Ambos proyectos, convenientemente fun-

dados, en nombre de la C. D. por el señor Antonio Paredes Rey, después de un ligero cambio de ideas, fueron aprobados por unanimidad, tanto en general como en particular.

Cumplido lo que señalaba la orden del día, hizo uso de la palabra el señor José M. Revoredo, haciendo una somera exposición de los proyectos que estudiaba la C. D. para proporcionar a los asociados y a nuestros compatriotas los mayores beneficios, indicando la conveniencia de establecer una bolsa de trabajo por medio de la cual el Centro Gallego proporcionara ocupación a los miembros que tuvieran necesidad de utilizar sus servicios y hasta le serviría de garantía.

Puso, también, de manifiesto el señor Revoredo el amplio y sólido crédito que goza la sociedad en el seno de las más importantes instituciones comerciales y bancarias y, finalmente, hizo un caluroso llamamiento a todos los asociados para que sigan prestando su valiosa ayuda y, en unión de la C. D., hacer que el Centro Gallego llegue a ver realizadas sus aspiraciones.

A continuación, el señor Antonio Paredes Rey hizo resaltar la grandiosa obra realizada por el Centro Gallego que merced al patriotismo de sus miembros, entre los cuales hay muchos argentinos entusiastas, logró marchar a la vanguardia de las instituciones similares.

Exhortó a todos los compatriotas para que ingresen en nuestras filas, pues en esta forma, la obra colectiva será más importante y beneficiosa.

A grandes rasgos esbozó el proyecto de mutualidad que más ventajoso ha de resultar, no sólo para los asociados sino para sus familias.

A su juicio era necesario que la ayuda mutua saliera de los estrechos límites en que hoy se practica, al circunscribirse únicamente al individuo, en un momento dado; su acción protectora debía extenderse hasta después de la desaparición del asociado, acudiendo en auxilio de sus deudos, en la forma más conveniente.

De esta suerte la Mutualidad llenaría doblemente sus altruistas fines.

Terminó el señor Paredes Rey recordando las palabras que sirven de lema a nuestra obra: «El que persevera, vence».

Tanto don José M. Revoredo como el

JOAQUIN E. BLANCO

ESCRIBANO PUBLICO

OFICINAS

Avenida Mitre 284

AVELLANEDA

Avenida de Mayo 695

BUENOS AIRES

LA UNION INDUSTRIAL



Marca de Fábrica

de SALA & FARIÑA

Premiada en la gran exposición internacional de trabajo, agricultura, industria, alimentación é higiene, celebrada en Milán con **DIPLOMA DE HONOR, CRUZ AL MÉRITO Y MEDALLA DE ORO.**

FABRICA DE JABON

Velas Esteáricas, Económicas, Imitación y Baño, Grasa y Sebo
Aceites para máquinas, Oleo Palmitina, Margarina y Reforme.

Eseritorio y Ventas:

BARTOLOME MITRE 1302

ESQ. TALCAHUANO

**Unión Telef. 904, Libertad
Coop. Telef. 28, Central**

Establecimiento Industrial:

CALLE PAVÓN 1043 al 69

AVELLANEDA

Unión Telef. 416, Barracas

señor Antonio Paredes Rey fueron escuchados con suma atención, recibiendo al terminar grandes aplausos.

No habiendo más asuntos que tratar el señor presidente dió por terminado el acto a las doce meridiano.

La concurrencia permaneció durante algún tiempo visitando las dependencias sociales, felicitando a los miembros de la C. D., tanto por la meritoria labor realizada como por las ideas que intenta llevar a la práctica.

—)«(—

LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES

SU 109 ANIVERSARIO

Heroísmo de los gallegos

La fecha del doce del corriente fué conmemorativa de la libertad de Buenos Aires, al hallarse amenazada por las tropas inglesas, hace poco más de un siglo.

A las fiestas celebradas por los argentinos nos hemos asociado los españoles, ya que tanto a criollos como a hispanos se les debe la libertad que hoy goza la capital de este país.

Y ya que recordamos fecha tan gloriosa, hemos de señalar la actuación brillantísima y heroica de un compatriota nuestro, que se destacó de entre los muchos que combatieron a los ingleses.

Don Benito Chain, natural de Santa María de Balonga (Lugo), fué el héroe a quien nos referimos, quien residente desde muchos años en la República Oriental, equipó a su costa un batallón llamado de «gallegos», compuesto de 300 plazas, y que unido al ejército que venía de Montevideo al mando de Linares, peleó con el mayor entusiasmo, venciendo a las tropas inglesas que campaban por Buenos Aires.

Dejemos la palabra al historiador argentino, para que nadie nos tache de apasionados.

«Chain entró en acción por la calle del Correo, viniendo del Retiro y llegó con su compañía y su cañón de a diez y ocho a las cuatro esquinas de la cuadra primera de la plaza al Oeste, donde se colocó el cañón y se le agregó a éste un obús, los cuales mandaba el capitán de artillería don Francisco Agustini; que allí hicieron y sostuvieron un vivo fuego, y que observando el declarante la tenaci-

dad con que el enemigo lo sostenía, resolvió avanzarse y se avanzó con su compañía, dejando los cañones a la retaguardia; que consiguió desalojar al enemigo del puesto que ocupaba en las esquinas de la catedral, con el demás fuego que hacían los nuestros por la calle de dicha Catedral al Norte; que sostenidos unos de otros los rechazaron del pórtico de esta iglesia donde estaba refugiado en parte; que de allí huyó precipitadamente a la Recoba, donde se reunió con los demás enemigos que sostenían el fuego; que de este lugar fueron igualmente rechazados los enemigos y se pusieron también en fuga precipitada, a causa de que el exponente con su tropa y alguna otra gente avanzó hacia la parte izquierda de la Recoba y llegó hasta el piquete que llaman de Don Martín, habiendo cortado algunos ingleses que corrían para la Fortaleza, Monsieur Raimond, que estaba izada bandera parlamentaria en la Fortaleza... Observó en efecto izada la bandera parlamentaria, hallándose ya entonces en disposición de acometer hasta lo interior de la misma Fortaleza, cuya operación suspendió por estar levantada la parlamentaria; y la hora sería, a su parecer, la de medio día, y que la bandera permanecía levantada cosa de tres o cuatro minutos, más o menos... Oyó al mismo general inglés la voz de «no más fogo, no más fogo», dirigiéndose al declarante, por haberle éste reconvenido que cuando trataba de suspender el fuego con su gente, se lo hacían de la Fortaleza, aunque en pocos tiros, sin que a este acto hubiese precedido tratado alguno por escrito o de palabra... Que cuando se bajó la bandera parlamentaria se levantó la española...» También dice Chain haberse retirado «a formar» su gente en la Recoba, por disposición del ayudante don Hilarión de la Quintana.»

La escalera y la torre del convento de Santo Domingo, fueron lugares donde se desarrollaron reñidísimos combates, desalojando a la tropa británica, que dejó en poder de los heroicos asaltantes las banderas de los regimientos ingleses que hoy todos vemos en los muros de la citada basílica y que no han sido recuperadas por el gobierno inglés, a pesar de las tentadoras ofertas hechas en distintas ocasiones, y que la comunidad de Santo Domingo ha rechazado.

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

"El Cóndor", "Media Luna" y "Morando"

Oleo Margarina, Jabón "Morando"

: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas

La Edificadora de Avellaneda

Sociedad anónima — Gral. MITRE 27

Banco de préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 673.252

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista 1 ojo—En caja de ahorros después de 60 días 5 olo

Dôr Intimo

(Pro Boletín d'o Centro Gallego)

E noite. A brillante aurora
aínd'os montes non bordeia,
nin eses prados risoños
a branca lua alomea.
Soi'o alá, n-os canelares
cerca d'as montanas negras,
o reiseñol namorado
mirand'o niño gorxea,
cheu d'amor e de vida;
ô rir d'esa primaveira
que da roxos carabeles
e da brancas rosas frescas
sobr'os prados y-os verxeles
d'esta nosa bruxa terra.
N-o alto ceo azoulado
arrelumbran as estrelas;
cantan as arans n-os prados,
ten os pinales queixeleis;
ouse os mermúreos d'os ríos
n'unha pracidez serena;
vens'as luces alá arriba
encenderse n-as aldeas,
d'as y-almas que traballosas
loitan fortes, madrugueiras...
¡Escoita!... vibran lexanos
os ecos d'unha muñeira,
que pol-o camiño novo
vai peneirando unha vella;
quizais vai par'a romaxe
d'esa virxe milagreira
que chaman de Guadalupe
descalza por peniténcea.
E todo vive tranquilo
n'est'adouradiña terra,
donde soi'l'a miñá y-alma
non se calma nin sosega,
y-o meu curazón rebrinca
de morriña e de tristeza,
tanto qu'hastra teño medo
de que se me adoeza.
Eiquí, todos teñen vida;
eiquí, naide sente pena,
menos eu, qu'asoballado
d'ise Dios pol-a grandeza,
morreréi lonxe d'a chouza
donde vin a luz premeira
porque xa non teño naide
nin me quedan mais promesas
d'amor qu'o triste recordo
d'esta solitária pena;
nin me queda outro camiño
qu'ese camiño d'Amérea

sin outra lus nin esperanza
qu'o loitar n-aquela terra
donde dis que tanto queren
a nosa rexión gallega
dimpois d'haber coñecido
a fondo nos'alma tenra...
¡Vallame Dios! si no ceo,
donde dis que Dios s'encerra
n-hai perdón pra esta y-alma,
¡eu non creo! ¡Sorte fera!...
Porque a miña y-alma soña
con Dios e c'a miña terra
y-as veces adoecida
pol-a sorte que me cega,
poñom'a rezar e rezo,
sin saber ben a concéncea
a que rezo si a Galicia,
ou a Dios, qu'e cousa mesma!...

Avelino VELOSO.

—)«(—

AUGUSTO GONZALEZ BESADA

Académico de la lengua

Galicia, la hermosa patria de Concepción Arenal, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, Curros Enríquez, Lamas Carvajal, Linares Rivas y cien esclarecidos ingenios que son honra de nuestras letras, de plácemes está. Ya tiene consagrado un cantor para sus glorias.

Augusto González Besada, el sabio estadista, el eminente jurisconsulto, ha conquistado las palmas académicas. La docta corporación ha querido premiar al ilustre autor de la historia crítica de nuestra literatura, llamándolo a su seno.

Y Augusto González Besada, cuya verba incomparable hace que, con sobra de justicia, se le dé el nombre de Castelar gallego, dejó bien cimentada la fama de que goza, pronunciando el día de su recepción un discurso magistral, cantando en periódicos de elocuencia maravillosa y sentida las virtudes excelsas que encierra el alma de la mujer gallega.

Nunca las palabras de nuestro distinguido compatriota resplandecieron más llenas de entusiasmo y de ternura.

Y es que el corazón de Augusto González Besada, todo bondad, estalló, también, de patriotismo ante el recuerdo sagrado de aquellos lares donde unos labios,

sin par amorosos, por vez primera su frente acariciaron con el beso sublime del maternal cariño.

«Don Augusto», como afectuosamente se le llama en Pontevedra, en los solemnes instantes transcurridos durante su recepción en la Real Academia de la Lengua, quiso, una vez más, darnos una prueba de su inmenso amor al terruño. Y ante el selectísimo auditorio que lo escuchaba complacido, entonó un himno, magnífico de hermosura y sentimiento, pletórico de ideas, al solar nativo.

El Centro Gallego de Avellaneda envió al compatriota eminentísimo una conceptuosa nota de felicitación y honra las columnas del Boletín Oficial publicando su retrato y el magistral discurso pronunciado.

—)«(—

NUESTRO AGRADECIMIENTO

Con motivo del magnífico discurso pronunciado en el Congreso Nacional el día 28 de Julio por el diputado Dr. Rodolfo Moreno (hijo), el Centro Gallego le envió la nota siguiente:

Al señor Diputado Nacional, doctor Rodolfo Moreno (hijo).

Honorable señor:

Es un gratísimo deber hacer llegar hasta Vd. el testimonio del más profundo agradecimiento de esta Comisión Directiva que, interpretando el propio sentir y el de todos los miembros del «Centro Gallego», se ha enterado con vivísima satisfacción del magnífico discurso pronunciado por Vd. en la H. Cámara de Diputados de la Nación el día 28 del mes de julio ppdo., con motivo de proponer, en unión de sus dignísimos colegas, sea elevada a la categoría de embajada la actual representación argentina en España.

Si los hijos de esta nobilísima tierra americana no hubieren dado en múltiples ocasiones fehacientes pruebas de su intenso amor hacia la madre patria, bastarían vuestras palabras de filial ternura, para que en el corazón del pueblo hispano se erigiese un altar donde fulgurasen las virtudes del alma argentina.

Alma, señor, que, como habéis dicho,

es la más preciada herencia que a los pueblos del nuevo mundo dejó España.

Si las galas de vuestra oratoria lucieron esplendorosas, el pensamiento tan bellamente desarrollado, los afectos que, naciendo en lo más hondo del pecho, asomaran a nuestros labios, hicieran que, junto al aplauso entusiasta uniera también, el agradecimiento y el cariño de los que, lejos del solar nativo, guardamos para esta nuestra segunda y querida patria, para la hospitalaria nación argentina, amores fervientes y perdurables; uniéndonos a sus hijos lazos fraternales e indestructibles.

Jamás, señor, podremos olvidar los honrosos conceptos que para nuestra patria habéis tenido. Y ellos serán nuevos y hermosos exponentes de la confraternidad hispano-argentina.

En vuestro magistral discurso habéis recordado las palabras que antaño pronunció el príncipe de nuestra tribuna; permitiéndonos, señor, que, a nuestra vez, recordemos las frases que en la capital de España, ante una imponente manifestación de cariño, dijo un insigne representante del arte en vuestra patria: «Españoles, hermanos de mi alma, vuestro soy... ¡Cómo iba a ser extranjero en casa de mi madre!»

Recibid, señor, nuestro más respetuoso saludo y las seguridades de nuestra más distinguida gratitud y consideración.

S. S.—El Presidente.—El Secretario.

—)«(—

EN LO DE BORDONI

Tres cosas hay para mí
Sin igual sobre la tierra:
El pulpo, los tallarines
Y el asado de ternera...

Ay, ay, ay,
Y el asado de ternera...

Así cantaba una noche mi simpático amigo Bordoni, ante la perspectiva asaz agradable de una succulenta comida que envidia fuera del propio Heliogábalo y demás señores que, según la historia cuenta, no tuvieron rival como gastrónomos.

No es de extrañar, entonces, que el entusiasta miembro del cuadro teatral «Rogelio Juárez», José Olarra, festejando el éxito social y artístico obtenido en la ve-

lada que se llevó a cabo en su beneficio, representando «El tango en París», invitase a un grupo de amigos, amantes de las costumbres de esta tierra, a saborear un rico almuerzo de pura cepa criolla, en casa de Bordoni, que en el arte culinario resulta un verdadero émulo de nuestro compatriota «Picadillo».

Galantemente invitado el cronista por el anfitrión y el director del cuadro, Ildefonso B. Paredes, dispúsose a pasar unas horas doblemente gratas; pues si, por una parte, el festín sería digno del sibarita más exigente, había de celebrarse en un ambiente de alegre camaradería, donde el buen humor reinase como absoluto rey y señor...

Es día domingo. La mañana, un tanto fresca, predispone a gustar de los manjares.

¡Cáspita, las diez! ¡Y el almuerzo está anunciado para las once! El cronista salta de la cama y, en un periquete, hácese una «toilette», cuyo rasgo principal lo constituye ese cierto descuido que en el vestir se observa en los que, pasando el Rubicón, ingresan en la cofradía del himeneo... R. I. P. de todas las empresas donjuanescas.

Después de haber hecho un buen acopio de consejos, con los cuales mi caramita quiso recomendarme entre todas las virtudes la de la templanza, salí en busca del lugar donde iban a quedar en ridículo las mismísimas bodas de Camacho.

Cuando llegué ya todos los comensales estaban reunidos.

Gabriel A. Casós, Soto y Calvo y Lino Pérez, discutían gravemente los efectos de la crisis. Al fin y al cabo, por algo eran las personas mayores de la reunión.

Mientras tanto, en un galpón cercano, Ildefonso B. Paredes, asaba, con todos los requisitos que establecen los cánones criollos, un magnífico costillar de ternera, cuyo tufillo tenía la virtud de abrir más y más el ya no escaso apetito que, a Dios gracias, todos traíamos.

A tan excelente cocinero hacíamosle compañía Laureano Pérsico, Jorge Alvarez, Almanzor Paredes, Miguel Santamaría, Lorenzo Varela y un servidor de ustedes. Y mientras el calor de las brasas iba poco a poco dorando la carne tierna y jugosa, cada cual exponía las ideas que a su concepto eran mejores para la mar-

cha progresiva del cuadro teatral «Rogelio Juárez», cuya actuación notable se manifestara, una vez más, con el triunfo escénico alcanzado en la representación de «El tango en París».

—¡Qué exitazo, che, que exitazo!—decíale a Jorge, Vareleta.—Figúrate si habré gustado que, al día siguiente, la confitera que está cerca de casa me mandó una docena de alfajores cordobeses y dentro de uno de ellos una carta de declaración volcánico-amorosa, en la que me llamaba «mi merenguito del alma».

—Sí que tenés suerte, hermano; pero me parece que no estabas bien seguro en el papel y...

—Callate; qué sabés vos si eres novicio en las tablas—le replicó, un tanto amostazado, Vareleta.

—¡Qué hacés, Juárez!—contestó Jorge, acudiendo presuroso a rociar con salsa de ajíes el asado, ya casi en sazón.

—¡Silencio!—exclama Ildefonso, que, por un instante, invoca su autoridad de director.

—Señores, «el vermouth» los espera—gritó Olarra, que, en unión de Bordoni, hacía los honores de la casa como el más cumplido gentleman.

Y sendos vasos del agradable aperitivo y platos de ricas aceitunas sevillanas fueron vaciados en instantes breves.

¡A la mesa, a la mesa! El asado está a punto... ¡Voccone di cardinale!—exclamó Bordoni, desde la improvisada cocina, donde, con la parsimonia que el caso requería, daba el último toque al sabroso costillar.

—¡Ildefonso, te has portado como un héroe!—añadió, estrechando solemnemente la diestra del aludido...

Celébrase la fiesta en el lugar que a Bordoni sirve de laboratorio. Retortas, tubos, hornillas, cubetas, alambiques y sopletes vense por doquiera; lo mismo que innumerables frascos de todas dimensiones, con rótulos espeluznantes. El techo del cuarto es de zinc y abovedado.

—¡Parece que estamos a bordo de un submarino!—dice un comensal de ideas germanófilas.

—¡Queda proclamada la neutralidad absoluta!—interrumpió Almanzor Paredes, en todo previsor.

—Señores, empieza el «gaudeamus»—

exclama el anfitrión, que antaño fué estudiante de latín.

—Mi amigo Olarra quiere decir que principia el manche—añade Bordoni, adivinando nuestra ignorancia del idioma del Lacio...

Y da comienzo el banquete con un entusiasmo gastronómico de padre y muy señor mío...

La gallina, riquísima; la ternera, inmejorable; la ensalada, superior; los chinchulines, impagables; el vino, digno de figurar en la mesa de un abad.

En medio de la mayor alegría transcurrieron las horas dedicadas a celebrar las excelencias del ágape. Cada cual hacía gala de su buen humor, ya trayendo a colación alguna anécdota de propia inventiva, bien recordando aventuras sucedidas en andanzas por teatros pueblereños.

No faltaron, tampoco, en tan amena reunión los elogios al Centro Gallego. Siendo todos los concurrentes asociados entusiastas, no fuera posible concebir fiesta en que estuvieren sin que el cariño a la institución con todo fervor se manifestara...

Soto y Calvo nos deja sorprendidos con una revelación insólita.

¡El es el autor del primitivo «Musolino», dramón que hace poner los pelos de punta y la carne de gallina al más insensible espectador!

Ante noticia tal, Gabriel A. Casós enmudece; Ildefonso pone los ojos en blanco y a Bordoni se le atraganta un pedazo de pollo en fiambre; Varelita y Jorge hacen puchereros, emocionados al verse tan a la vera del autor; y Olarra y Almanzor se contemplan estupefactos, mientras el resto de los comensales no acertamos ni a respirar. Saliendo, al fin, de nuestro asombro felicitamos cariñosamente a Soto y Calvo, y, en nombre de todos, Gabriel A. Casós lo abraza y dice:

«Ante la satisfacción íntima que nos producen vuestras palabras, ante el misterio ignoto que con ellas os dignáis descubrirnos, recibid el aplauso sincero de vuestros amigos, que no hacen más, en esta ocasión, que ratificar el fallo con que premio vuestra obra el soberano pueblo...»

—¡Vox pópuli, vox Dío!—interrumpe Bordoni.

¡Dei!—grita Olarra, que una vez más

quiere demostrarnos sus conocimientos del latín...

Son las tres de la tarde. Bordoni, que actúa de maestro de ceremonias, ordena que sean servidos el café, cognac y los cigarros.

Llegó el momento solemne.

¡Los brindis!

Y hácenlo admirablemente todos los comensales, teniendo conceptuosas frases para el amigo Olarra, que por sus relevantes cualidades supo conquistarse el hondo afecto de sus numerosos amigos; para el Centro Gallego y para la Asociación Artística Rogelio Juárez, cuyos éxitos nos enorgullecían con justicia; y para que los vínculos entre argentinos y españoles se hagan más fuertes cada día.

Grandes ovaciones estallaban al terminar cada uno de los oradores; que se repitieron cuando el simpático consocio y distinguido actor argentino del teatro Apolo de Buenos Aires, Gabriel A. Casós, entonó un magnífico canto en honor de España, recitando sentidísimas poesías, de las cuales es autor, y donde resplandecen los fervientes amores que hacia la madre patria brotan en el corazón de todos los argentinos.

El bello discurso del señor Casós fué contestado por el que escribe esta crónica, retribuyendo sus elogios y ensalzando las virtudes de esta grande y hospitalaria nación y la confraternidad de los dos pueblos...

Y así, lectores amables, terminó la fiesta celebrada el día 23 de julio, dejando en el ánimo una impresión gratísima y perdurable; lamentando únicamente la ausencia de nuestro presidente honorario que, por hallarse enfermo, no pudo asistir, y para el que hubo, de parte de todos, un cariñoso recuerdo.

FRAY X.

—)«(—

NOTAS TEATRALES

EL TANGO EN PARIS

El cuadro escénico social, reorganizado recientemente bajo el título de Agrupación Artística «Rogelio Juárez», y que desde su debut se nos ha revelado como un notable conjunto de jóvenes discípulos

de Talía, alcanzó el día 16 de julio un nuevo y señalado éxito de comicidad y público en nuestro teatro, la noche del beneficio del estimado consocio José Olarra, poniendo en escena la graciosa obra del reputado autor nacional Enrique García Velloso, titulada: «El tango en París», cuyos méritos sería prolijo señalar sin incurrir en innecesarias repeticiones.



JOSE OLARRA

Su estreno entre nosotros había despertado un movimiento de general expectativa, pues nadie ignoraba las dificultades que tanto en la mise en scene como en la interpretación hay que vencer, y máxime tratándose de aficionados. Si muchos éramos los que teníamos plena fe en las huestes que dirige nuestro entusiasta y querido consocio Ildefonso B. Paredes, no faltaban algunos poco escépticos que dudasen del éxito. Pero los hechos se encargaron de conceder la razón a los que presentíamos el triunfo completo, rotundo y unánime, dando el más solemne mentís a los pesimistas.

«El tango en París», fué puesto en escena con todo lujo y propiedad, sin omitir detalles ni gastos y tal como pudiera

hacerse en cualquiera de los teatros importantes donde fué estrenado por compañías de renombre.

El decorado de los tres últimos actos, cuyo desarrollo sucede en París, fué verdaderamente notable. El público con sus nutridos aplausos así lo demostró.

Pero si la parte escénica sólo alabanzas merecía, no fué menos el entusiasmo que la labor de los intérpretes produjo en el público que llenaba de bote en bote el teatro.

Cuando se ensayó la obra, el director del cuadro no perdonó tiempo ni detalle para que la perfección fuese la nota característica en la interpretación de los diferentes papeles; lo que unido a la buena voluntad y aptitudes de sus compañeros ha sido la base principal del éxito alcanzado.

Difícil sería para el cronista querer hacer resaltar la actuación de los jóvenes actores. Todos estuvieron realmente notables, dentro de sus respectivos roles.

Sin embargo, no dejaremos de señalar, aunque brevemente sea, la meritísima labor del beneficiado en el papel de Chopín, en cuyo desempeño acreditó sus excelentes dotes artísticas, derrochando con natural gracejo la comicidad que requiere el personaje, sin apelar a las burdas exageraciones con que algunos cómicos de hoy en día suelen crearse fama entre cierto público en verdad no muy culto. Nuestro buen amigo Olarra hizo realmente el tipo de ruso que ideó el autor de la obra.

La señorita M. Martínez interpretó con todo acierto el papel de Margarita, poniendo de relieve sus bellas cualidades escénicas. Las distinguidas artistas señoritas A. Lamadrid, E. Pacovi y A. Barco hicieron gala de sus méritos desempeñando correctísimamente los papeles de Manón, Clarisa y Charito, respectivamente. La labor de Rebeca, encomendada a la señora A. Rives, si bien no desentonó en el conjunto, no nos convenció por completo, pareciéndonos un tanto insegura, debido, quizás, a las dificultades que encierra el papel.

La simpática actriz de la Opera, señorita A. Pacovi, no pudo tomar parte en la velada por tener, a última hora, que trabajar en el teatro nombrado.

Del sexo fuerte todos se portaron superiormente. Ildefonso B. Paredes, Amaro

INDICADOR

AVISOS ECONOMICOS PARA LOS ASOCIADOS

MADRE EJEMPLAR

Por Luis Otero Pimentel
Comedia de costumbres gallegas

Precio del ejemplar \$ 2 m/n.

En la secretaría de este centro

**"EL TRIUNFO" PROVISIONES ::
PARA FAMILIAS**

R. A. PAREDES

Mercadería noble y precios indiscutibles.
Vinos, Aceites, Jabón, Arroz, Garbanzos,
Bacalao, Patatas, etc. : : : : :

Avenida MITRE 937

AVELLANEDA

Gran Café y Bar "CENTRO GALLEGO"
de ELADIO LORENZO

AVENIDA GENERAL MITRE 772

En este espléndido establecimiento, montado con las exigencias del moderno confort, encontrarán los asociados y el público en general toda clase de artículos pertenecientes al ramo, garantizándose su legitimidad.

José M. Revoredo



IMPORTACION

Resina, soda caústica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

MATERIAS para JABONEROS

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país.

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

C. CENTENO MATEMÁTICAS, CALIGRAFÍA Y DIBUJO EN GENERAL

Lecciones de 5 a 10 p. m.

METRE 630

Avellaneda

COCHERIA Y POMPAS FUNEBRES

- DE -

MANUEL BELO

Servicio especial para casamientos y bautismos

Velez Sarsfield 46 Sucursal: Mitre 1467

Unión Telef. 388. Barracas

Coop. Telcel 247, Avellaneda

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO

J. ESTRACH

HUMBERTO I. 966

BUENOS AIRES

TESORO DEL PECHO
NO MAS TOS RESFRIOS, CATARROS, BRONQUITIS,
ASMA, RONQUERA, ETC. : : : : :
EL PECTORAL DE BREA
de AGUSTIN GUILLÉN

(Aprobado por el Consejo de Higiene Público de Buenos Aires)

Cura todas las enfermedades arriba mencionadas y en general todas aquellas molestias del

PECHO Y DE LA GARGANTA

El remedio por excelencia recomendado por los facultativos más acreditados del país por ser su base el **Alquitran de Noruega purificado** y privado de su gusto y olor tan desagradable. **Aumentando sus virtudes medicinales** por la composición de los demás ingredientes, todos vegetales, y que son:

ANTIFLOGÍSTICOS Y ESPECTORANTES

Se vende por mayor y menor en la "Botica Nueva" **Calle Mitre número 44,**

H. Chantrero

Ex profesor del Colegio **Sadi Carnot** de Buenos Aires. Lecciones de castellano.—Los jueves gratis para los socios y sus hijos, que lo deseen.

Avenida General Mitre 782. — Avellaneda

LA NACIONAL

Fábrica de Telas Metálicas y Tejidos de Alambre de todas clases
Se fabrican Telas extra fuertes y sobre medida á precios módicos

de COSME RIVERA

Isabel la Católica 1316 — Coop. Tel. 202, Barracas — Buenos Aires

La Fama : Cigarrería y Manufactura de Tabacos

Otero y Romero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia

GENERAL MITRE 692 — AVELLANEDA

Empresa de Pompas Fúnebres, Carruajes
y Automóviles de remise

de MAZIO Y VARELA

155 - Avenida Gral Mitre - 159

U. T. 89 (Barracas)—Coop. T. 131 (Avellaneda)

GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS

DE

JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217—AVELLANEDA

UNIÓN TELEFÓNICA 774 — BARRACAS :: ::

Depósito de Aceites, Legumbres y Comestibles

POR MAYOR Y MENOR

— DE —

LUIS CARMONA

IMPORTACIÓN DE ACEITES PUROS DE OLIVA DE ESPAÑA È ITALIA

PIDAN PRECIOS PARA NEGOCIOS

Av. MITRE 860

Coop. Telef. 207, Avellaneda

AVELLANEDA

Giura, Bordoni, Almanzor Paredes, M. Santamaría y L. Pérsico, contribuyeron eficazmente, con el beneficiado para que, en unión de los demás queridos consocios que tomaron parte en la obra, la representación de «El tango en París» lograra un éxito social y artístico sin precedentes.

Dejaríamos incompleta esta breve crítica si no hiciéramos resaltar la notable actuación de las conocidas parejas de baile que dirigen, respectivamente, los señores Bernardo Undaz y Juan Solari. Estos distinguidos artistas coreográficos, en unión de sus compañeras (cuyos nombres lamentamos no recordar), llamaron poderosamente la atención por la propiedad con que ejecutaron sus danzas, viéndose obligados a repetirlas, especialmente los tangos, gran número de veces, ante los insistentes aplausos de la concurrencia.

El aspecto que la amplia sala de nuestro teatro presentaba la noche que fué puesto en escena «El tango en París», era espléndido.

Los palcos y plateas hallábanse totalmente ocupados por las familias más distinguidas de la localidad y una crecida cantidad de asociados; dando las gentiles damas con su presencia una nota incomparable de elegancia y belleza.

La insuperable labor de los noveles actores, como era natural, mereció grandes ovaciones durante el transcurso de la representación, y que se repitieron al terminar la obra, viéndose obligado el señor Olarra a dirigir la palabra al público agradeciendo en nombre propio y de sus compañeros aquellas demostraciones cariñosas.

Poco después de media noche la gente abandonaba el teatro, haciendo los más entusiastas y elogiosos comentarios de la velada.

DEMOSTRACIÓN

Nuestro querido consocio señor Gabriel A. Casós, obsequió a varios amigos con una comida el día 7 del corriente, en lo de Bordoni.

El señor Casós, entusiasta admirador de la obra realizada por el Centro Gallego y amante apasionado de las cosas de nuestra tierra, hizo pasar a los comensales horas de solaz inolvidable, recordando entretenidas anécdotas sucedidas en el transcurso de su vida de actor; prolongándose

la reunión, en amena «causerie», durante toda la tarde.

Participaron del ágape los señores Idefonso B. Paredes, Olarra, Santamaría, A. Paredes, L. Varela, Soto y Calvo, L. Pérez, B. Paredes, G. Alvarez, Bordoni, F. Aller, Juan B. Casás y Morelli.

Los señores Antonio Paredes Rey, H. Chantrero, que en unión del vicepresidente habían sido especialmente invitados en representación de la C. D. no pudieron concurrir por hallarse enfermos.

BENEFICIO

El 26 del corriente se celebrará la velada teatral a beneficio de nuestro estimado consocio artístico don Miguel Santamaría, poniéndose en escena las bonitas y aplaudidas obras tituladas «El pie izquierdo» y «El distinguido ciudadano».

Dadas las simpatías con que el señor Santamaría cuenta y sus condiciones de actor es de esperar que la concurrencia llene por completo el teatro la noche mencionada, siendo ya muchas las localidades solicitadas hasta la fecha.

LA PRÓXIMA FIESTA

La C. D., a pedido de numerosas familias, entre las que recordamos las de Snaiht, Prieto, Hospital, Tink, Culler, Blanco, García Prieto, Herrera, Fink, Gutiérrez, Lazarini, Hidalgo y Serantes acordó celebrar el día 16 de septiembre una gran función teatral, poniendo en escena «El tango en París», de cuyo éxito nos ocupamos en otro lugar.

En esta velada tomará parte el distinguido actor del teatro de la Opera, Eduardo de la Vega, que interpretará un gracioso monólogo de que es autor.

K. NASTO.

—)«(—

El Centro Gallego en el exterior

Ya se ha recibido la mayor parte de las respuestas a las notas que a distinguidos compatriotas, residentes en las principales ciudades de Galicia, hemos enviado con el nombramiento de representantes del Centro Gallego.

En todas ellas nos agradecen profundamente el cargo que le confiamos y se

disponen a cooperar con el mayor entusiasmo en pro de nuestros ideales.

Una vez que tengamos todas las contestaciones publicaremos la nómina completa de los señores nombrados y los pueblos respectivos.

Hállase, también, en nuestro poder el hermoso diseño de la placa que, con destino al mausoleo de la eminente cantora del terruño, Rosalía de Castro, enviará el Centro Gallego por intermedio de uno de los asociados más antiguos y entusiastas que dentro de breves días emprende viaje a la madre patria, y que se reunirá en Santiago con nuestros representantes.

— « » —

El indulto a prófugos y desertores

CLAUSULAS DEFINITIVAS

Las condiciones que el consejo de ministros ha determinado para el nuevo indulto son las siguientes:

Todos los prófugos y desertores del ejército de mar y tierra que se presentaran en el término de seis meses a las autoridades militares respectivas o Consulados acogiéndose a esta gracia, quedarán exentos de todas las penalidades incurridas sin más que servir los desertores el tiempo que hubieran cercenado con su fuga. Igualmente servirán en filas el tiempo que en ellas debieron estar, los prófugos de 1912, 1913, 1914 y 1915. Los que sean prófugos por no haber hecho su expediente de alistamiento, serán incluidos en el primer sorteo, para lo cual deberán hacer ahora ante los Consulados el expediente que omitieron en su día, los que residen en América; y si les toca servir podrán pagar las cuotas que establece la ley vigente para reducción de tiempo de servicio.

Los prófugos anteriores a 1912 podrán acogerse al indulto ya antes otorgado, que se reabre en las mismas condiciones, es decir, sirviendo tres años o acogiéndose a la redención a metálico que la ley anterior admitía.

El ministerio de Estado comunicará instrucciones a los Agentes diplomáticos y consulares, que anunciarán la época en

que comenzarán los trámites que han de realizar los interesados, quienes desde luego pueden regresar a España, practicándolos en ésta.

— « » —

VIDA COMERCIAL

ELADIO LORENZO

Entre los miembros más queridos y entusiastas del Centro Gallego encuéntrase nuestro joven amigo Eladio Lorenzo, cuya actividad en el mundo mercantil danle méritos suficientes para que su nombre ocupe un lugar respetable en la sección que, como estímulo y aplauso, venimos publicando en el Boletín, bajo el título que encabeza el presente artículo.

Eladio Lorenzo, en un tiempo relativamente corto, logró hacerse con una posición económica desahogada que, en unión de las múltiples simpatías que por sus relevantes cualidades supo conquistarse, le permitió dedicarse de lleno y con fortuna a los negocios.

Hállase hoy nuestro estimado consocio establecido en uno de los bajos del edificio social, donde ha puesto un magnífico café y bar.

En la instalación del «Gran Café y Bar Centro Gallego» nada falta, pues Eladio Lorenzo no ha reparado en gastos. Ha querido que todo estuviera en consonancia con las exigencias del confort moderno y los gustos del público; sin olvidar la misma importancia y suntuosidad de nuestro edificio, que requería en todas las dependencias recíproca esplendidez.

Montado en esta forma el «Gran Café y Bar Centro Gallego», no es de extrañar que desde el primer día se haya visto concurridísimo por un público selecto, entre el que se cuenta un gran número de asociados.

Nuestro buen amigo, además, ha puesto el mayor cuidado en cuanto a los artículos de consumo se refiere.

Hemos tenido oportunidad de ver una crecida cantidad de facturas y podemos asegurar que todas las mercaderías incluidas en ellas ostentan como el mejor título en su favor la legitimidad de sus respectivas marcas y procedencias. Y esto, unido al amable trato que halla el consumi-

dor, es el factor principal del éxito que en su establecimiento alcanza nuestro consocio y amigo; quien, a pesar del mayor valor que actualmente tienen los artículos importados, mantiene para la venta los precios más equitativos.

Y estos beneficios que los concurrentes al «Gran Café y Bar Centro Gallego» encuentran, pueden, igualmente, disfrutarse en el local social, cuyo «buffet» está, también, atendido por el mismo establecimiento.

Felicitemos a nuestro inteligente y entusiasta consocio por la fortuna con que ha dado principio a sus negocios y le deseamos toda suerte de prosperidades; en la seguridad que no ha de faltarle el apoyo moral y material de sus consocios, quienes están en el deber de cooperar a su progreso.

—)«(—

EL DIARIO ESPAÑOL

Esta importantísima publicación, que con tanta justicia ostenta el título de representante de la colectividad española, día a día adquiere más méritos como defensor de nuestros intereses morales y materiales, en estos países; haciéndose acreedor, no tan sólo al caluroso aplauso, sino a que no haya un hogar español donde no se encuentre.

Es, pues, un deber para nosotros cooperar a su progreso. Y esto podemos realizarlo suscribiéndonos a él y haciendo que nuestros amigos también lo efectúen.

Los consocios que deseen hacerlo pueden pasar por Secretaría, donde se les facilitarán planillas de suscripción.

—)«(—

CINE MITRE

Pocas veces el éxito acompañó a una empresa de espectáculos en esta ciudad en la forma inusitada que a nuestro querido consocio señor Amaro Giura, que, en unión del señor Andreoni, ofrece al público de Avellaneda las cultas distracciones del magnífico biógrafo establecido en nuestro teatro y que funciona tarde y noche, todos los jueves y días de fiesta.

El público acude consecutivamente a

llenar el amplio y lujoso salón del «Cine Mitre», formando una verdadera avalancha; hasta el extremo de que la mayoría de las veces, es tal el gentío que rodea la taquilla, que resulta materialmente imposible dar un paso.

Y en esto que decimos no pecamos de exageración. Cualquier persona que haya asistido a alguna de las veladas del «Cine Mitre» podrá dar fe de ella.

¿A qué se debe este enorme éxito, sin precedentes en los anales de los espectáculos cinematográficos en Avellaneda?

Varios son los factores que intervienen en él.

Nuestro amigo y consocio señor Amaro Giura posee en alto grado las cualidades que hacen nacer en el corazón de cuantos le conocen y aun en los mismos extraños la más viva simpatía. Jamás, quien necesitó sus servicios, acudió a él que en el acto no procurase satisfacerlo. Y no hay fiesta de caridad o de cultura que en esta ciudad se organice donde el entusiasta e inteligente consocio no preste su desinteresado cuan valioso concurso.

Si a eso agregamos el acierto que tiene en la elección de las cintas cinematográficas, todas ellas altamente morales, hermosas y de actualidad, no ha de causarnos sorpresa que el «Cine Mitre» sea el centro de reunión de todas las familias de nuestra «élite» social; que las gentiles damas avellanedenses se den cita en él, deseosas de pasar horas de grato recreo... Y, naturalmente, tan notables vistas y tan hermosas y elegantes niñas, hacen del «Cine Mitre» el soñado Paraíso de los amantes de la estética y del flirt.

Aconsejamos, pues, a nuestros lectores que concurran al «Cine Mitre» en la seguridad de que saldrán plenamente satisfechos y nos agradecerán el consejo.

—)«(—

FINES RECREATIVOS

Próximo torneo de ajedrez

En breve quedará inaugurada la sección de Ajedrez, para lo cual se han adquirido ya los juegos y se destina al efecto el salón correspondiente, a donde podrán concurrir los aficionados.

Con tal motivo se han asociado al Centro varios de los más fuertes ajedrecistas de Avellaneda, y periódicamente se organizarán torneos que, a la vez que mantendrán latente el entusiasmo por tan aristocrático juego, redundarán en beneficio del Centro Gallego por acercarlo aun más al logro de sus aspiraciones, que son las de constituir el punto preferido de miles de asociados para disfrutar de amenos entretenimientos y sanas expansiones, en beneficio del cuerpo y del espíritu.

Es esta una mejora que mucho nos place consignar, pues es sabido que la práctica y difusión del ajedrez es objeto de preferente atención por parte de las más importantes instituciones de Europa, y era también una necesidad muy sentida en Avellaneda, donde se carecía por completo de un centro de importancia donde se prestara alguna atención al ajedrez.

—)«(—

LA UNIÓN INDUSTRIAL

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio de la importante fábrica de jabones y artículos similares, de nuestros estimados consocios, señores Sala y Fariña, que se publica en el Boletín; seguros de que, al hacerse consumidores de sus productos, obtendrán grandes beneficios, tanto en los precios como en la calidad.

—)«(—

LA EDIFICADORA DE AVELLANEDA

Hemos tenido el placer de leer la interesante Memoria correspondiente al ejercicio de 1915-1916 que esta sólida institución de crédito ha publicado dando cuenta de su marcha económica.

A pesar del estado actual de crisis que ha paralizado en gran parte los negocios, La Edificadora de Avellaneda, merced a la sabia administración de sus dirigentes, va por un camino de creciente prosperidad, siendo cada día más importantes y en mayor número las operaciones que efectúa, y cuya equidad y ventajas son la mejor garantía para el que las utiliza.

No es de extrañar, entonces, el floreciente estado financiero en que hoy se encuentra La Edificadora de Avellaneda, institución que ocupa un alto lugar como exponente del progreso comercial y económico de este pueblo.

Su activo en la fecha es de 1.552.294,49 pesos moneda nacional.

En la última asamblea celebrada fueron reelectos para su administración durante el presente ejercicio los mismos señores del pasado.

—)«(—

LIBROS DONADOS

Segunda remesa

Por el socio don J. J. Soto y Calvo: «Flor de mayo», V. Blasco Ibáñez, 1 tomo. —«Amadeo I», 1 tomo, «España Trágica», 1 tomo, «España sin Rey», 1 tomo, «La Primera República», 1 tomo, «Cánovas», 1 tomo, por B. Pérez Galdós.—«Del Frio al Fuego», 1 tomo, «Así paga el Diablo», 1 tomo, «La Altísima», 1 tomo, «Las Posadas del Amor», 1 tomo, por Felipe Trigo.—«L'Auge», 1 tomo, por René Maizerot.—«El Doctor Roque Sáenz Peña», 3 tomos, «Cuentos de mi Padre», 3 tomos, «El Jurado de las Sombras», 2 tomos, «El Alma al sol», 3 tomos, «Nostalgia», 2 tomos, «Nastasio», 2 tomos, «El Arte Francés», 1 tomo, «Aires de Montaña», 2 tomos, «Demiurgo», 2 tomos, «Afectos», 1 tomo, por Francisco Soto y Calvo.

Por el socio don José Maquieira de la Fuente:

Historia del Pueblo Español, 1 tomo, Historia de la España Contemporánea, 1 tomo, por Martín Hume.—Teneduría de Libros, 1 tomo, por Juan Graveretti.

Por el socio don Manuel Ferro:

Geografía Argentina, 1 tomo, por Carlos M. Urieu.

Por el socio don Higinio Chantrero:

La España de hoy, 1 tomo, Sonetos, 1 tomo, por Manuel Pérez y Pérez.

Se ruega a los señores consocios y a cuantos simpatizan con nuestra obra de cultura, tengan la gentileza de enviarnos, con destino a la biblioteca social, el mayor número de libros de manifiesta utilidad.

ECOS SOCIALES

CENTRO GALLEGO DE MONTEVIDEO.—La nueva C. D. que ha de regir los destinos de esta floreciente Asociación hermana durante el período de 1916 a 1917 ha quedado proclamada en la siguiente forma: Presidente, señor José M. Corral; Vice, José García Conde; Secretario, Félix Martínez Castro; Pro, Norberto Tauris; Tesorero, Manuel G. González; Bibliotecario, Andrés Calvo; Vocales: Andrés Rey, José R. Francesch, José M. Calvo, Manuel P. Sabarís, Cándido Abal, Ramón Abella, Modesto Rodríguez, Emilio Castro y Juan Montero.

Nosotros que con el mayor cariño contemplamos el creciente progreso del Centro hermano, felicitamos de todo corazón a los miembros de su nueva C. D., teniendo la certeza plena de que su gestión al frente de los intereses sociales ha de ser altamente beneficiosa.

CLUB ESPAÑOL.—Esta floreciente sociedad, orgullo de la colectividad, no tan sólo por su importancia material, sino por el ambiente de cultura en que desarrolla sus fines, eligió la nueva C. D. para el actual ejercicio.

El nombre de los proclamados basta para augurar a nuestro primer Centro Social nuevos éxitos en la meritoria obra que ha emprendido, haciendo desfilar por sus regios salones a todos los elementos de valía y prestigio adquiridos en los dominios del arte; proporcionando a sus numerosos socios y familias horas de gratísimo recuerdo moral y físico.

Hecha la distribución de cargos entre los caballeros que resultaron electos en la asamblea del 29 de julio, para formar la comisión directiva, ésta ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, doctor Ramiro Pico Bordoy; vice, doctor Luis Méndez Calzada; tesorero, don Bernardo Fernández Gayol; secretario, don Leandro García (hijo); vocales: don Miguel García Fernández, don Rosendo Martínez y don Ramón M. Castro.

El Centro Gallego, cuyas relaciones con el Club Español se distinguen por el afecto recíproco en que están fundadas, envía a la C. D. elegida la más entusiasta felicitación.

NATALICIOS.—La esposa de nuestro estimado consocio Sr. Ramiro Díaz, Sra. Hermelinda M. de Díaz, dió a luz con toda fortuna el 22 de Junio un robusto varoncito, al que pusieron el nombre de Ramiro.

—Nuestro buen consocio don Angel G. Martínez, cuenta desde el 12 de junio, con una hermosa sobrinita, de nombre Elena Victoria, hija de su hermana la Sra. Perpetua Martínez.

SALON DE BILLARES.—Por intermedio de los inteligentes y entusiastas miembros de la C. D. señores Areán y Ferro, fué adquirida con destino a esta dependencia recreativa una nueva y espléndida mesa de billar y demás accesorios.

RETORNO.—El día 15 del corriente se embarcó en el puerto de Vigo, de regreso a estas playas, nuestro querido compañero de C. D., don Pedro García Villaverde, después de haber permanecido varios meses en el terruño, donde sus numerosos amigos le hicieron objeto de entusiastas demostraciones de aprecio.

MERCEDES S. de DEBENEDETTI.—La más dolorosa impresión produjo la muerte de esta distinguida dama, intensamente vinculada a la sociedad avellanense, donde su exquisito trato y bondad le habían conquistado los mayores afectos. Dotada de un carácter angelical, poco ha formara un hogar en el que resplandecían los encantos emanados de sus virtudes y en donde la caridad se prodigaba con el secreto de las almas eminentemente cristianas.

Cuando la juventud, el cariño y una brillante posición social le brindaban un mundo de venturas, una dolencia traidora le arrebató la existencia, dejando en el corazón de propios y extraños un vacío perdurable y un sentimiento de infinita amargura.

A su afligida familia enviamos el testimonio de nuestra más honda condolencia.

A NUESTROS COLABORADORES

No pudiendo postergar, dada su actualidad e interés, la publicación del original del presente número del Boletín, nos es imposible complacer a los señores que últimamente nos han enviado sus colaboraciones; las cuales iremos publicando por

riguroso orden de antigüedad y siempre que dispongamos de espacio.

Con las recibidas hasta el día de hoy suman noventa y seis los trabajos que obran en nuestro poder.

HOGAR FELIZ—

Lo es, sin duda alguna, el de nuestro querido amigo y entusiasta consocio señor José B. Blanco, cuya distinguida esposa señora Amalia G. de Blanco ha dado a luz con toda fortuna el día 26 de junio un hermoso y robusto varoncito, al que pusieron el nombre de José Alberto.

El tierno infante viene a colmar de alegría el hogar de nuestro buen amigo Blanco y ha de ser un digno heredero de las bellas cualidades de sus padres, y un futuro y entusiasta miembro de este Centro, donde el autor de sus días es tan apreciado.

Reciba el señor Blanco y su digna esposa nuestras felicitaciones.

ENFERMOS—

Restablecida la respetable esposa de nuestro estimado consocio, don Manuel Bugallo.

—Delicada de salud, la señora Emma P. de Martínez.

—En vías de completo restablecimiento nuestro querido presidente honorario don Antonio Paredes Rey.

—Muy mejorado nuestro activo gerente, don Carlos Sitoula (padre).

—Restablecida la señora Prudencia H. de Chanterero.

—Algo delicada la distinguida esposa de nuestro bibliotecario, señor Joaquín E. Blanco.

—En el mismo estado el señor Pedro G. Aldaz.

—Restablecido totalmente nuestro estimado compañero de C. D., señor Joaquín Estrach.

CARLOS CENTENO—

Este distinguido consocio y amigo, próximo a recibirse de ingeniero, ha abierto en la Avenida General Mitre 630, de esta ciudad, una clase de matemáticas, dibujo y caligrafía.

Dadas las relevantes cualidades que, como estudioso e inteligente reúne nuestro estimado consocio, es de augurarle un lisonjero éxito en sus tareas educacionales.

PERSONA BUSCADA—

Se desea saber el paradero de Benito Beleiro Vieytes, natural de Vigo, de 20 años de edad y que estuvo en Zárate en el almacén de Félix Ibero y Gumersindo Gómez, por asuntos de familia.

Se ruega a las personas que sepan algún dato al respecto lo comuniquen a esta Secretaría.

—«o»—

NUEVOS SOCIOS

Agosto de 1916.

Antonio Lorenzo, por José M. Carballo y Jorge Alvarez.

Emilio Romero, por Casiano Boó y Ramón Linares.

Alejandro García, por J. Rolandelli y A. Paredes Rey.

Francisco Meys, por Bernardo Paredes y Jorge Alvarez.

Andrés Amigo, por Manuel Otero y Plácido Vidal.

Pedro González, por José M. Carballo y Jorge Alvarez.

Juan Núñez Torres, por José Gude y David Tesouro.

José Sánchez Sánchez, por José Cal Sánchez y David Tesouro.

Pedro Amigo, por Manuel Otero y Plácido Vidal.

Nicanor Echarte Roncal, por A. Paredes Rey y Bernardino Prieto.

José Fernández, por José María Revoredo y Lino Pérez.

Manuel Martínez Pérez, por los mismos.

Eduardo Blanco López, por Benito Alvarez y C. Sitoula.

Manuel Quintela, por José María Revoredo y Benito Alvarez.

Manuel Pereira, por Manuel Moreira y Manuel López.

Juan Antonio Varela, por Julio Lalín y Manuel López.

Antonio Salustio, por Jorge Alvarez y P. Martínez.

José García, por José María Revoredo y Lino Pérez.

José E. Groba, por David Tesouro y C. Sitoula.

Ramón Oliver, por José María Niño y C. Sitoula.

Pedro Mignaberrigaray, por A. Paredes Rey y F. M. Culler.

Santiago Muro, por Emilio Rodríguez y C. Sitoula.

Antonio Iglesias, por Paulino Piñeiro y D. Tesouro.

José Dante Núñez, por Cayetano Perrone y Amelio Perrone.

Desiderio Sanquillo, por José Alberto Rodríguez y C. Sitoula.

Antonio Belmaz, por A. Paredes Rey y Lino Pérez.

Miguel Sotes, por Almanzor Paredes y Jorge Alvarez.

Francisco Gago, por los mismos.

Francisco Andrione, por J. E. Blanco y C. Sitoula.

José Romero, por J. E. Blanco y Manuel Sanz.

Antonio Chiavenna, por Ildefonso Paredes y Ernesto Mazzucchelli.

José A. Novo, por Manuel Rigueira y Jorge Alvarez.

Antonio García, por Almanzor Paredes y M. Santamaría.

Manuel Laya, por J. M. Martínez y Lino Pérez.

Indalecio Alberti, por Secundino Pérez y D. Tesouro.

Manuel Martínez Barral, por Cesario Iglesias y D. Tesouro.

Andrés Rojo, por J. M. Martínez y Lino Pérez.

José Mouro Espasandín, por Pedro Amigo y Andrés Amigo.

Enrique Martínez, por J. M. Martínez y Lino Pérez.

Francisco Blanco, por David y Alfredo Tesouro.

Manuel Pérez, por David y Paulino Piñeiro.

Rafael F. Arana, por A. Paredes Rey y Lino Pérez.

Feliciano Barral, por D. Tesouro y Paulino Piñeiro.

Francisco de Gregorio, por A. Paredes Rey y Lino Pérez.

Juan Beninate, por Adelio Gandolfo y Jorge M. Alvarez.

Antonio Gómez Brañas, por José y Blas Cal Sánchez.

Francisco Linares, por Gerardo Tarela y Paulino Piñeiro.

Silla I. Arduino, por A. Portela y Jorge Alvarez.

Virgilio N. Sivori, por Joaquín E. Blanco y A. Paredes Rey.

Aurelio De Bueno, por Martín García y C. Sitoula.

Miguel Beneito, por los mismos.

Ricardo Rodríguez, por Francisco Antelo y José Antelo.

José M. Cachaza, por H. Chantrero y C. Sitoula.

Francisco Freire Paz, por Almanzor Paredes y C. Sitoula.

José González Lage, por D. y A. Tesouro y C. Sitoula.

Pedro P. Pérez, por A. Paredes Rey y Silvio De Gregorio.

Carlos Colombo, por Manuel Belo y A. Paredes Rey.

Fortunato Pardini, por los mismos.

Juan Besea, por los mismos.

Santiago Micheltorena, por J. E. Blanco y A. Paredes Rey.

Miguel Cerda, por los mismos.

José Díaz, por José M. Martínez y Lino Pérez.

—)«(—

NOTAS UTILES

JAQUECA Y NEURALGIA

Aspirando agua de colonia por la nariz se produce lagrimeo algo molesto, pero eficaz contra el dolor de cabeza.

Las aplicaciones extremas de aceite de menta y pimienta en partes iguales mitigan la neuralgia, y para prevenirse contra ella, las personas que la padezcan con frecuencia, se recomienda el comer tallos de ruibarbo o beber el agua en la cual se hayan cocido.

Las cataplasmas de moras negras alivian rápidamente, lo mismo que tomar una dosis de cinco a diez gramos de sal común.

El cosquillearse las sienes con un pincel grueso de pelos de camello es remedio empleado en Oriente contra las jaquecas, donde también se emplean, y en igual sitio, las compresas de rodaje de limón.



Augusto González Besada

Discurso pronunciado con motivo de su recepción en la Real Academia Española

Señores Académicos:

No las acostumbradas protestas de convencional modestia, que pone en las palabras cendales a la vanidad y excusas al desacierto; si la sincera lamentación del desaliento nacido de un empeño irrealizable, que sólo alcanzando con mi presentación el nivel de vuestros merecimientos, juzgara el homenaje que os ofrezco digno de la honra que vuestra benevolencia me ha otorgado.

Salvan los sueños de la fantasía todas las distancias; pero cuando la realidad nos acerca a la meta de las aspiraciones soñadas y hace tangibles los ideales apetecidos, todavía tarda y en ocasiones no alcanza el espíritu a adueñarlos, que la substancia de los honores no es cosa que se apropie con igual facilidad que los bienes materiales, y aun ocurre que si la merced fuere excesiva, no galardona al agraciado; antes bien, le sujeta y aprisiona con servidumbre vejatoria y depresiva.

Más graves daños ha sembrado por el mundo la prodigalidad que la avaricia, y mejores y más sazonados frutos ha dado a la humanidad el ingenio preterido, que la modestia encumbrada. Juzgad, señores Académicos, de la sinceridad de mi temor, si con tales convicciones comparezco ante vosotros, seguro de la pobreza de mis medios y agobiado con la pesadumbre del deber; elementos bastantes para conturbar mi ánimo, cegando las fuentes del sereno discurrir y cerrando las puertas a toda esperanza de acierto, por grandes que sean vuestra magnanimidad y vuestra indulgencia.

Vengo a reemplazar, que no a substituir, entre vosotros, al ilustre y benemérito don Juan José Herranz, conde de Reparaz, preclaro varón, de excelsas virtudes, poeta de altas dotes, dramaturgo y periodista, que acertó a brillar con luz propia en los mismos días que llenaban con la gloria de sus nombres el teatro español, Echegaray, Sellés y Cano.

Grande amigo y condiscípulo de don Francisco Silvela y don Santiago Liniers,

hubo de formarse su espíritu en las contradictorias doctrinas que imperaban en los albores de la revolución, y que así dividieron el pensamiento y el sentimiento de la juventud culta, como infundieron fe y calor para la defensa de los respectivos ideales. No era don Juan José Herranz de los remisos en la propaganda de los suyos, colaborando con asiduidad en los periódicos alfonsinos de aquel tiempo, y singularmente en el semanario satírico «La Gorda», que fué en su corta, pero bien accidentada vida, estímulo a la controversia, no siempre literaria, de los por ella maltratados o zaheridos.

De entre sus obras, merecen especial mención «Honrar padre y madre», comedia de asunto hondamente moral, horro de sentimentalismo cursi: «La Virgen de la Lorena», drama de carácter histórico, fundado en la vida de Juana de Arco e impregnada en tan verdadera poesía, que, a ver la luz en Francia, diérale extraordinaria reputación; y la zarzuela «El Capitán Centellas», que es, sin duda, del corte de las buenas comedias de capa y espada.

Excelente versificador, de estilo correcto y pulcro, delicado de sentimientos, consecuente en sus ideas, nobilísimo en la conducta, su nombre, demanda a un tiempo puesto de honor entre los buenos poetas y los más ejemplares caballeros.

—
Séame permitido al traspasar el dintel de esta docta casa, amplio recinto de la tolerancia, evocar el recuerdo de las lozanías de mi vida; de aquella mi tierra de Galicia, de aquel mar que la arrulla y la amenaza, de aquellas torres de Composela que la amparan, de aquellos risueños ríos que la fecundan; y en ese escenario de la poesía, todo el amor y belleza de «la mujer gallega y Rosalía Castro», que acertó a ser la voz del pensamiento y del sentimiento de la región, encarnando en sus obras los tres atributos que Tirso de Molina proclamó en su «Mari Hernández la Gallega» y que forman al alma femenina de la raza; el valor, el ingenio y la ternura. (1).

Porque empezaba mi vida cuando la suya se extinguía y aprendí sus versos con romántica devoción; porque sentí en mi espíritu las palpitaciones de su alma apenada y reveló a mi mente las ansias populares, disculpad que, rompiendo con la tradición, prefiera al trabajoso y para mí difícil estudio de algún clásico antiguo, la fácil y grata labor de conversar breves instantes sobre la vida y obras de un poeta de ayer, de una mujer que fué síntesis y compendio de las excelsas virtudes que, obscura y modestamente, tienen su asiento en las abnegadas y valientes mujeres de mi país.

Somos los gallegos de una tierra que está emplazada en el confín de Occidente, como el gran balcón de la casa solariega de Europa que mira al mar. Muy lejos del teatro en que la humanidad culta ventilaba sus querellas, concertaba sus alianzas y admiraba los ingenios gozando sus excelencias, fuimos en la historia casi desconocidos, y por modestos, laboriosos y honrados, algo así como una raza de obreros en permanente consagración al trabajo manual y dé fuerza, con la predestinación al sufrimiento y la sumisión a la injusticia y al abuso del poderoso, que, estudiándonos mal y comprendiéndonos peor, confundió la modestia con la torpeza, el hábito de resignación y de laboriosidad, con la condición de esclavo, y la honradez, con la cobarde fidelidad, que es patrimonio de los seres inferiores y rutinarios. El alma soñadora de la raza sentía ansias de redención, y salvando mares y fronteras buscó en las cinco partes del mundo espacio para difundir todas las energías de su asombrosa fecundidad. Y fueron las repúblicas americanas y las selvas vírgenes del Africa, y las tierras ignotas de la Australia, el vasto taller de un pueblo que tuvo el don singular, sin duda por oprímido y castigado, de estudiar a la humanidad, y, por conocerla y saber servirla, de afirmar su preponderancia en ella, al punto de fundar el linaje de la mayoría de los hombres que rigen el destino de la mejor porción del nuevo mundo y de lograr al cabo imponerse como los más esforzados propulsores del progreso de las naciones formadas calladamente por el esfuerzo, la inteligencia y la perseverancia de sus antepasados.

Y va desmoronándose la leyenda que

tejieron espíritus frívolos, naciendo a la verdad de la historia con toda la gallardía de lo nuevo, el juicio exacto de aquella región, cuyos moradores, pareciendo débiles y pusilánimes, merecieron a los grandes caudillos de las guerras antiguas y modernas, por su arrojo y su valor, el dictado de «inimitables»; pareciendo incultos, llenaron la historia de su patria con la ciencia y el arte de sus hijos; pareciendo esclavos, fueron los primeros en derrocar el feudalismo y en afirmar las libertades públicas antes de que estuvieran escritas en las leyes; pareciendo torpes, en dondequiera que se encuentran asesoran y dirigen; pareciendo egoístas, tuvieron el altruismo de sacrificar su propia historia, mientras contribuían poderosamente a labrar con sillares incommovibles la historia de otras naciones.

Ya no es Galicia el plantel fecundo que abastece a España de labradores, de obreros y de siervos. Bajo la corteza tosca y el hábito burdo del infatigable segador de las mieses castellanas y del mozo de labor de la campiña americana, palpitaba un corazón arrojado y bullía un cerebro apto para convertirle en el inteligente hacendado que rige las grandes colonias de América, Africa y Oceanía; dentro de aquel obrero manual que, sin estudios ni reglas, y casi sin instrumentos, tallaba las piedras, alentaba el experto mecánico que dirige en el mundo grandes industrias; y en la fidelidad y probidad del criado que sabía obedecer con el automatismo del siervo; vivía el espíritu del amo que sabe mandar con la autoridad del gran señor.

Los secretos de su fuerza, aparte la intelectualidad de la raza, fueron la laboriosidad, la honradez y la perseverancia, virtudes que sólo arraigan en el espíritu cuando le asiste la conciencia de sus grandes energías y la fe ciega en su destino; pero ni las energías ni la fe son patrimonio de los hombres, digan lo que quieran vanidades y soberbias masculinas, que desde que el mundo es mundo, en el fondo de todas las hazañas, en el misterio de los heroísmos, en la complejidad de los grandes acontecimientos, como en la labor diaria, modesta o sobresaliente, honrada o pecaminosa, ha palpitado siempre el influjo de la mujer, gran propulsora, agente misterioso, resorte mágico del pensamiento y del sentimiento del varón.

Y es fuerza estudiar a la mujer gallega buscándola en el santuario del hogar, centro de su vida, limpio el espíritu de aquella su aparente timidez y real desconfianza que así la esfuma en la relación social como la eleva y agiganta en el círculo de la familia; y penetrando al través de adusteces y, en ocasiones, de acritudes del carácter, que desarman y desconciertan al más arrojado, y venciendo engañosas reservas, que parecen torpeza a los incautos y peligrosa guardia a los avisados, quedarán al descubierto las intimidades de su cerebro y de su corazón, los dos grandes resortes que operan calladamente el milagro, en una sociedad escéptica, de mantener poderoso y fuerte el vínculo familiar forjado en el crisol de la abnegación y el sacrificio, de obscuro heroísmo, de perseverante esfuerzo, de caudales de ternura, de bien medidas severidades, de aquel magnífico altruismo que sólo son capaces de sentir los seres esencialmente organizados para amar.

La gallega es laboriosa y resuelta, sin que la arredre el trabajo, ni la intimiden las dificultades. Cuando el hogar se apaga, porque la cosecha se ha perdido, o el mar niega su rendimiento; cuando el marido harto de luchar, se siente vencido, y el viejo se resigna a morir y los hijos piden pan, una sola energía brilla en la choza desolada, la mujer, espíritu fuerte que provee a todo y a todos, que alienta al esposo, consuela al anciano y alimenta a los niños, siendo la primera para el sacrificio y la última para los cuidados necesarios a la vida. Ella, la que antes no era más que esposa amante y madre cariñosa, consagrada por entero a los menesteres de su casa, se crece, se agiganta, cuando la necesidad lo exige, y revelando singulares aptitudes para todo trabajo, lo mismo labra el campo que apacienta el ganado, nutre con su sabiduría al hijo del poderoso, compra y vende, cose, hila y teje, sin que haya oficio que se le resista, ni empresa que no acometa, ni esbirro que no la tema, ni acreedor que no se rinda, ni dificultad que no resuelva, alcanzando con lágrimas o con enojos, en fuerza de perseverancia, lo que no acierta a conseguir el varón más esforzado.

Y esta condición adquiere singular relieve en el litoral. La esposa del marinero, más que amor, siente admiración por su

marido, y le compensa de los diarios riesgos con que el mar le amenaza, aliviándole en tierra de todo trabajo y preocupación. Es a un tiempo mujer y jefe del hogar, administra la hacienda, cobra y paga, satisface los tributos, educa a los hijos, ventila las querellas y asume de tal manera la vida familiar, que cuando él abandona la barca se consagra por entero al descanso y al recreo, con aquellas limitaciones que la previsión de su compañera le impone y a las que dócil y amorosamente se somete.

Cuando el hombre se ausenta y, salvando los mares, busca en lejanas tierras el sustento que la patria le niega, el hogar gallego no se siente, antes bien, parece que su condición mejora al estímulo de una severa economía y diligente laboriosidad de los que quedan. Provee la mujer con su trabajo, secundada por los hijos, apenas la edad lo consiente, al sustento de la familia, y auméntase la hacienda con el ahorro que envía el esposo ausente, una vez satisfechas rentas y deudas, que a unas y otras obligaciones atiende el fruto de la emigración. Y en este ambiente de sobriedad y trabajo van creciendo los hijos, sabiamente aleccionados por las necesidades y las enseñanzas de un hogar sin padre, y ellos son, por obra de la mujer, los que más tarde hacen el milagro de aportar a su patria de la tierra americana grandes fortunas amasadas con labor perseverante y a prueba de privaciones y sacrificios.

Pero no hay nada tan grande, tan heroico, tan sublime, como la viuda gallega. Secas apenas las lágrimas, único caudal que sobrevive al padre en el hogar humilde, aquella mujer, en apariencia débil, toda amor para su esposo, bondad y ternura para sus hijos, se transforma, y cual si de su propio desamparo sacara fuerzas para dominar la flaqueza de su espíritu, haciendo frente a la adversidad, es de ver la energía que despliega, las austeridades que impone, el hábil manejo de severidad y condescendencia con sus hijos, los prodigios de economía, la solicitud, la perseverancia y la laboriosidad puestas al servicio del deber. No alcanza jamás el hombre diligente los extremos de previsión a que llega la mujer desvalida; no acierta el padre más celoso a infundir en sus hijos la sensación de la necesidad y la vocación al